

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



## Zure HITZA: nire bízitza

(18/01/2015) II Tiempo Ordinario (B)

### Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te comprometes el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

#### Oración de Mons. Pedro Casaldáliga

¡Señor Jesús!  
Mi Fuerza y mi Fracaso  
eres Tú.  
Mi Herencia y mi Pobreza.  
Tú, mi Justicia,  
Jesús.  
Mi Guerra  
y mi Paz.  
¡Mi libre Libertad!  
Mi Muerte y Vida,  
Tú,  
Palabra de mis gritos,  
Silencio de mi espera,  
Testigo de mis sueños.  
¡Cruz de mi cruz!  
Causa de mi Amargura,  
Perdón de mi egoísmo,  
Crimen de mi proceso,  
Juez de mi pobre llanto,  
Razón de mi esperanza,  
¡Tú!  
Mi Tierra Prometida  
eres Tú...  
La Pascua de mi Pascua.  
¡Nuestra Gloria por siempre  
Señor Jesús!

## Jn 1,35-42

«<sup>35</sup>Al día siguiente, de nuevo estaba **Juan** con *dos de sus discípulos* <sup>36</sup>y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “He ahí el cordero de Dios”. <sup>37</sup>Y los dos discípulos oyeron hablar así y siguieron a Jesús».

<sup>38</sup>Y volviéndose **Jesús**, viéndolos seguirle, les dice: “¿Qué buscáis?”. Ellos le dijeron: “Rabí -que significa Maestro-, ¿dónde vives (*lit. “permaneces”*)?”. <sup>39</sup>Les dice: “Venid y veréis”. Así que fueron, y vieron dónde vivía (*“permanecía”*), y se quedaron (*“permanecieron”*) con él aquel día; era como la hora décima [*las cuatro de la tarde*].

<sup>40</sup>**Andrés**, el hermano de **Simón Pedro**, era uno de *los dos* que habían oído a **Juan** y habían seguido a Jesús. <sup>41</sup>Éste encuentra primero a su propio hermano **Simón** y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)”. <sup>42</sup>Lo condujo a **Jesús**. Fijándose en él, **Jesús** le dijo: “Tú eres **Simón**, el hijo de **Juan**; tú serás llamado Cefas (que significa Pedro)»».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

Volvemos al evangelio de Juan, del que ya habíamos leído el **prólogo** (Jn 1,1-18, Navidad) y la primera parte de lo que se conoce como “la semana inaugural” (1,19-28, III Adviento). Hoy leemos “el tercer día”, el **comienzo del discipulado** con Jesús (1,35-42). El texto pertenece a la unidad 1,19-2,12, que está estructurado en **una semana**. El primer día presenta el testimonio de Juan Bautista ante los sacerdotes y levitas (1,19-28). El segundo día (cf. “al día siguiente”, v. 29) aparece en escena Jesús, al que Juan califica de “cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, y es bautizado (1,29-34). **El tercer día** (cf. “al día siguiente”, v. 35) comienza el **seguimiento** a Jesús, el discipulado, a iniciativa de Andrés (1,35-42). El cuarto día (cf. “al día siguiente”, v. 43) es el mismo Jesús el que llama a Felipe y habla con Natanael (1,43-51). **El séptimo día** (cf. “tres días después”, 2,1) se celebra la boda de Caná, donde Jesús dio comienzo a “los signos” y “manifestó su gloria” (2,1-12).

## TEXTO

Podemos estructurar el texto en tres partes: a) la presentación de Juan **y** Jesús y la transición de los discípulos de Juan **a** Jesús (vv.

35-37); b) el diálogo entre Jesús y los que habían sido discípulos de Juan (vv. 38-39); c) Andrés lleva a Simón donde Jesús (vv. 40-42). Es un texto de **transiciones y movimientos**: los discípulos de Juan pasan a ser de Jesús; ellos van a donde vivía Jesús; Andrés conduce a Simón a Jesús. Además, hay **miradas** en dos direcciones (**a** Jesús y **de** Jesús. Por otro lado, tres veces se da **traducción** de nombres, caso único en los evangelios. Movimientos, miradas, “traducciones”, aspectos relevantes de nuestra vida cristiana.

## ELEMENTOS A DESTACAR

► Sobresalen **verbos (acciones)** muy significativos, verbos de “mirada”: el texto se abre y se cierra con el verbo **fijarse** (vv. 36.42): Juan se fija en Jesús y le llama “Cordero de Dios”. Jesús se fija en Pedro y le llama “Piedra”. Además, Jesús invita a “venir y **ver**”, y los discípulos fueron y “**vieron**”, y se quedaron con él. Nada referido a **la visión** queda igual. Pero ¿cuántas cosas de nuestra vida siguen **igual** después de ver a Jesús, su enseñanza y sus obras?

► Otra secuencia elocuente es “**oír-seguir**”: los discípulos de Juan **oyen** sus palabras y **siguen** a Jesús (vv. 37.40). Las palabras de Juan **encaminan** a Jesús. ¿Nuestras palabras, nuestro testimonio, encaminan a los demás a Jesús? ¿Transparentamos a Jesús con nuestra vida?

► Y todavía una tercera secuencia destacada: “**buscar-encontrar**”: las búsquedas de aquellos discípulos orientan las nuestras para que sean una **búsqueda de Dios**. Desde la perspectiva profética, donde es tan importante el “buscar”, dicha búsqueda tiene que estar acompañada de la justicia y el amor. Si no, no podremos “encontrar” a Jesús (cf. Jn 7,34; 8,31).

► El verbo “**permanecer**”, que en el texto se traduce por “vivir” y “quedarse”, es muy importante en la teología del 4º evangelio: **es discípulo** el que **permanece** en Jesús (15,4-5), en su palabra (8,31; 15,7) y en su amor (15,10). “Permanecer en Jesús” supone aprender de él y vivir de él y como él. Y así, el discípulo puede convertirse en **apóstol**, como Andrés en el evangelio de hoy. De modo que ya no son sólo las palabras las que conducen a Jesús (como comenzaba el evangelio), sino **toda la persona**, todos los aspectos de una persona.